
DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN LA INFRAESTRUCTURA DE SALUD PÚBLICA EN ARGENTINA

A PREPRINT

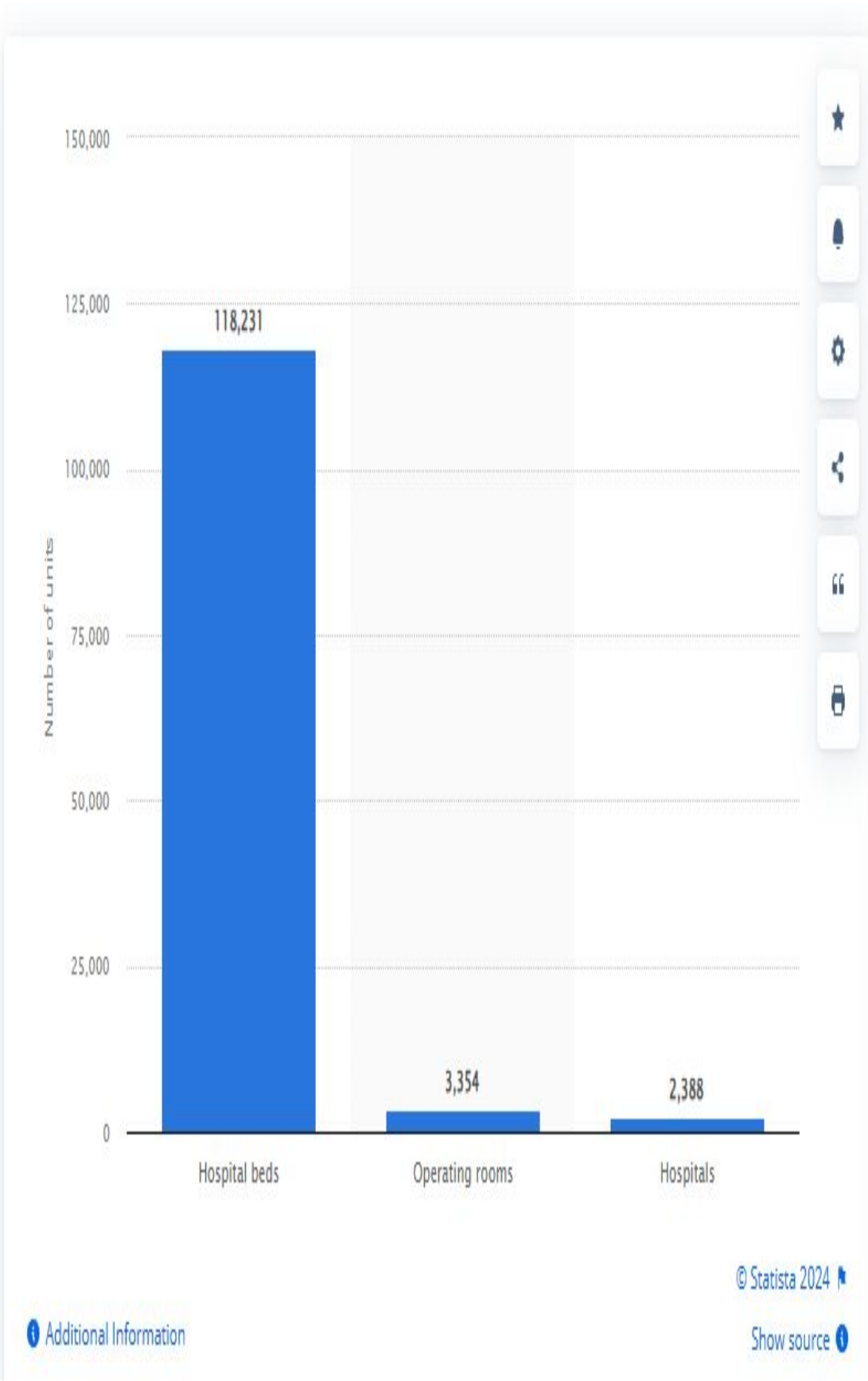
María Emilia Trad, Grupo MDEVOS

June 18, 2024

Abstract

1 Desafíos y Oportunidades en la Infraestructura de Salud Pública en Argentina

Las infraestructuras críticas son aquellos sistemas sociotecnológicos ubicados en los estados miembros que resultan esenciales para el mantenimiento de funciones sociales vitales. Su perturbación o destrucción afectaría gravemente al funcionamiento de dichas sociedades. Según el sitio web de Cybersecurity and Infrastructure Security Agency (CISA) de Estados Unidos, las infraestructuras críticas se definen como aquellas que son esenciales para el funcionamiento continuo de la sociedad y la economía. Su interrupción podría tener un impacto grave en la salud, la seguridad pública y el bienestar de la población. En este contexto, se ha decidido analizar en detalle la infraestructura de Salud Pública y Atención Médica en Argentina. Esta infraestructura es fundamental para garantizar el acceso a servicios de salud de calidad para toda la población, y su correcto funcionamiento es vital para la protección de la salud pública y la prevención de enfermedades. Según las estadísticas de Statista, en Argentina, la infraestructura hospitalaria es robusta con casi 3,000 hospitales y más de 118,000 camas hospitalarias hasta julio de 2023. Analizando los datos obtenidos, se obtuvo el siguiente gráfico:



2 Gasto en Argentina

Se estima que en 2020, el gasto actual en salud en Argentina equivalía al 10 por ciento de su producto interno bruto (PBI). Ese año, dentro de América Latina y el Caribe, solo Cuba invirtió una mayor proporción de su PIB en salud, con un estimado del 11 por ciento. El sistema de atención médica en Argentina está dividido en tres esquemas principales:

la atención médica pública

los programas de seguridad social

la atención médica privada.

Hasta el año 2021, alrededor del 10% de los argentinos estaban inscritos en más de un esquema. De hecho, casi cuatro de cada diez beneficiarios estaban cubiertos por programas de atención médica pública, que brindan servicios a personas que no son beneficiarias de ningún otro tipo de seguro de salud. Las Obras Sociales cubren a trabajadores formales y sus familias, y representaban más del 60% de los beneficiarios de atención médica. Los esquemas privados, pagados de forma directa, cubrían a menos del 20% de la población. Según una encuesta en línea realizada en 2022, la opinión pública sobre el sistema de salud en Argentina es relativamente positiva en comparación con un grupo de países seleccionados de América Latina, con un 55 por ciento de los encuestados afirmando que la calidad del sistema de salud argentino es buena o muy buena. En Colombia, Chile y México, esta cifra estaba alrededor del 30 al 40 por ciento. Según el mismo estudio, alrededor de la mitad de los entrevistados declararon que confían en que el sistema de salud de su país proporcionará el mejor tratamiento médico. En junio del 2023, el Banco Mundial invirtió 300 millones de dólares en la salud argentina. El “Programa para la Cobertura Universal Efectiva en Salud y la Integración del Sistema Nacional de Salud” (Program for Effective Universal Health Coverage and National Health System Integration) apoya el Plan Nacional de Salud Integrado 2023-2028. Incluye un Programa para Resultados (PforR), una herramienta que ayuda a abordar las desigualdades restantes en el acceso y la calidad de los servicios. Se apoyará la prevención y control de enfermedades no transmisibles, como el cáncer de mama; la creación de una red de oncología pediátrica; la mejora de los servicios de salud mental y de atención a la violencia de género (un desafío que se intensificó tras la pandemia de COVID-19), y se buscará integrar cuestiones de género, diversidad y cambio climático en los servicios de salud. El proyecto de \$300 millones mejorará la eficiencia, coordinación e integración del sistema de salud. Se establecerán acuerdos de adquisición centralizados para permitir ahorros de hasta el 70% en la compra de medicamentos esenciales y para implementar recetas digitales que minimicen los errores de prescripción y faciliten el intercambio de información entre profesionales de la salud; también apoyará el desarrollo e implementación de un paquete integrado de servicios de salud, aplicable a todo el sistema, cubriendo de manera equitativa a todos los argentinos. Sin embargo, la salud pública en Argentina enfrenta varios desafíos:

1. Descentralización y fragmentación: La constitución argentina garantiza la cobertura universal de salud; sin embargo, el sistema de salud es altamente descentralizado y fragmentado, lo que genera desafíos de gobernanza, considerable ineficiencia y variabilidades en el acceso, la equidad y los recursos en cada jurisdicción. Un claro ejemplo de esto fue que a mediados de julio del 2020, con el COVID 19 empezando, en las 24 jurisdicciones subnacionales de Argentina, alrededor del 90 por ciento de los casos provenían de la ciudad y la provincia de Buenos Aires, donde reside más del 50% de la población del país (datos de la OMS)
2. Desigualdad regional: La mitad de los centros de salud se encuentran solo en la región pampeana. Uno de los problemas más grandes que necesita abordarse es la falta de instalaciones de salud en las regiones rurales, donde vive la mayoría de las personas con desventajas económicas. Las grandes distancias que se deben recorrer para llegar a un hospital o centro médico se convierten en una barrera significativa para que las personas busquen asistencia médica. Además, en cuanto al número de médicos por habitante, existen grandes desigualdades de una región a otra. Por ejemplo, la región de la Pampa tiene más del doble de médicos por habitante que las regiones del Noreste y Noroeste. En Argentina, la infraestructura de salud pública enfrenta desafíos significativos debido a la descentralización y fragmentación del sistema, lo que limita la eficiencia y la equidad en el acceso a los servicios de salud. A pesar de contar con una robusta red hospitalaria y esfuerzos recientes como el Programa para la Cobertura Universal Efectiva en Salud, financiado por el Banco Mundial, persisten desigualdades regionales alarmantes. La concentración de recursos y profesionales médicos en áreas urbanas contrasta drásticamente con la escasez en las zonas rurales, donde la mayoría de las poblaciones económicamente desfavorecidas residen. La pandemia de COVID-19 exacerbó estas disparidades, subrayando la urgente necesidad de mejorar la coordinación y la integración del

sistema de salud para garantizar una atención equitativa y accesible para todos los argentinos, sin importar su ubicación geográfica o condiciones socioeconómicas. Aunque se han realizado inversiones significativas, la tarea de fortalecer la salud pública en Argentina requiere un enfoque continuo en la mejora de la gobernanza, la eficiencia operativa y la distribución equitativa de recursos y servicios médicos en todo el país